



Minorías étnicas ▶ Las cifras de la integración

Uno de cada tres gitanos cacereños han logrado empleo en el último año

El Programa Acceder, de la Fundación Secretariado General Gitano, consigue dar trabajo a 64 personas

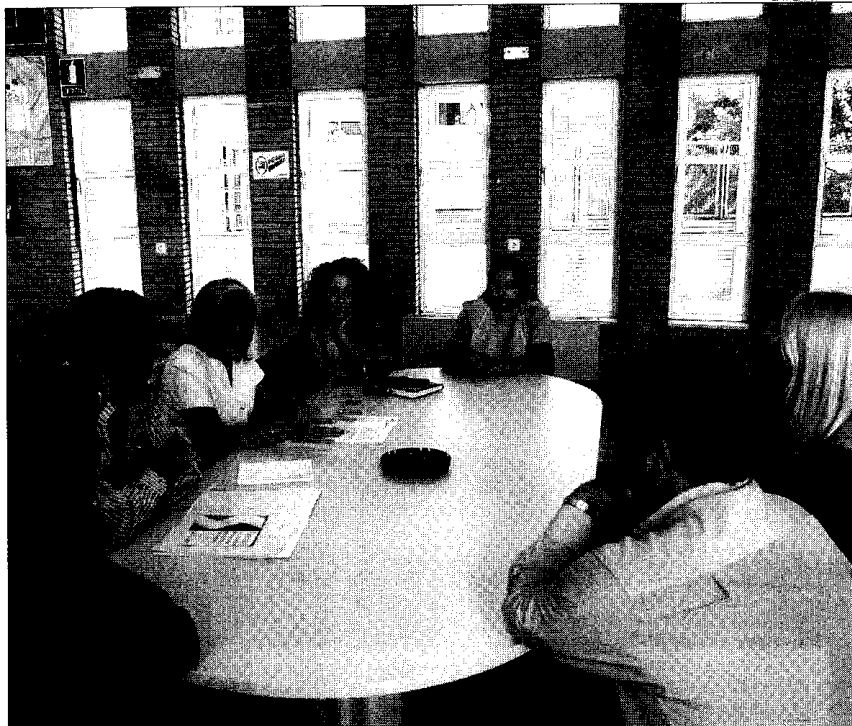
Las acciones del ayuntamiento tratan de frenar el elevado índice de absentismo escolar en la ciudad

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ
CÁCERES

Desde que en julio del 2003 la Fundación Secretariado General Gitano firmara un convenio con el ayuntamiento para poner en marcha el Acceder (programa de acceso al empleo), uno de cada tres gitanos cacereños han conseguido trabajo. Así lo explica Valentín Suárez, delegado territorial de esta fundación, que trabaja en la casa de cultura Rodríguez Moñino y que ha atendido a 169 personas, de ellas 64 están trabajando.

El Acceder es uno de los programas gitanos que se desarrolla desde el Instituto Municipal de Asuntos Sociales (IMAS), pero no es el único. El consistorio convoca cursos de auxiliar de ayuda a domicilio, facilita a los gitanos medios para obtener el carnet de conducir y ejecuta una serie de acciones dentro del Plan de Desarrollo Gitano que se realiza en colaboración con la junta.

En este último ámbito se enmarcan diversas actividades como el programa para erradicar el absentismo escolar, el de sensibilización y concienciación social y la promoción de las asociaciones gitanas de la ciudad.



▶ Miembros del secretariado, mediadores, técnicos, gitanos y la edil de Bienestar Social en el IMAS.

EL OBJETIVO // La concejala de Bienestar Social, Basilia Pizarro, subraya que el objetivo del IMAS es "solucionar los problemas de los gitanos" y estima que la mejor fórmula es "trabajar con ellos y para ellos". Por eso se ha contactado con mediadores gitanos que desarrollan una gran labor, puesto que hacen realidad la integración social desde la práctica, no sólo desde la teoría de unos programas que podían quedar vacíos de contenido si los eje-

Un punto de información juvenil atiende las demandas de la población en Cáceres

▶▶ El ayuntamiento ha facilitado la creación de un Punto de Información Juvenil en el que se intenta promover la participación de los jóvenes gitanos de Cáceres, con el fin de conseguir "la plena ciudadanía". Por otro lado, el programa Auto ha logrado ya que 40 personas obtengan el carnet de conducir.

▶▶ El Programa Acceder se desarrollará en Cáceres hasta el 2007. No sólo trabaja con población gitana sino que además atiende a personas que sufren problemas de exclusión social. El Acceder se nutre económicamente del Fondo Social Europeo. Hay 43 dispositivos Acceder por todo el país.

cutan personas ajenas a la problemática del pueblo gitano.

El Acceder está dirigido por cuatro expertos. Uno de ellos es Rosa Fernández, orientadora laboral. Explica que la mayor parte de las atenciones se han realizado en una franja que va de los 21 a los 45 años. Los técnicos mantienen reuniones constantes con las empresas, forman a los destinatarios y en muchos casos les consiguen contratos de obras y servicios, de larga duración.

En Cáceres viven 700 familias gitanas (unas 3.400 personas), la

mayoría menores de 35 años. Residen en Aldea Moret y sólo cinco o seis familias están en La Mejostilla y la avenida de la Bondad. La venta ambulante, la chatarra, el cuidado de ganado o el reciclaje de papel son sus ocupaciones principales.

¿Cuál es el mayor problema del gitano? El absentismo escolar. Liliana Fernández, trabajadora social del IMAS, dice que "lamentablemente los índices son

La población gitana en Cáceres

700 familias (3.400 gitanos)

60-70% son menores de 35 años

LUGAR DE RESIDENCIA:

Aldea Moret

Sólo cinco o seis familias residen entre La Mejostilla y avenida de la Bondad.

OCUPACIONES:

Venta ambulante. También la chatarra, el reciclaje de papel y cuidado de ganado.

FORMACIÓN:

Elevado índice de absentismo escolar. De los 200 alumnos matriculados en el Gabriel y Galán, el absentismo es de 120 escolares

EL PERIÓDICO

Pasa a la página siguiente

Minorías étnicas ▶ Los casos reales

Viene de la página anterior

altísimos". Así, en el colegio Gabriel y Galán (Aldea Moret), de 200 alumnos, el absentismo es de 120 escolares. Para tratar de evitarlo trabaja Antonio Salazar, mediador gitano, puente entre los organismos institucionales y la población gitana. Salazar acude a las casas de los afectados y trata de concienciarlos sobre la importancia de la educación.

El otro mediador es Antonio Molina, vendedor ambulante, residente en Aldea Moret, casado y padre de tres hijos "que son tres rosas", advierte. Presidente de Conciencia Gitana, trabaja con los adolescentes y ahora quiere crear una asociación deportiva. Desde pequeños sus hijos acuden al colegio. Confiesa que su hija de 15 años tuvo un problema de racismo en el instituto, pero que este año volverá al centro escolar. "Mi crío Ismael, que es mi sombra -dice- viene conmigo a por fruta, a por melones. Muchas veces nos para la Guardia Civil y le digo: *¿tú quieres esta vida, todo el día abrasado en el mercado?, tú puedes tener acceso a estar en una oficina, a estar trabajando en cualquier otro sitio*".

LOS EJEMPLOS // Los éxitos de estos programas municipales tienen rostro y nombre. Mercedes Martínez, de Aldea Moret -dentro de unos días se casará su hija- trabaja de auxiliar de ayuda a domicilio en el servicio municipal del ayuntamiento. Tiene cinco casas a su cargo "y mi jefa -apunta- está muy contenta".

Billy Jiménez regresó hace seis meses de Mallorca a su Cáceres natal en busca de trabajo. Protagoniza el ejemplo de la marginación a la que aún se enfrentan los gitanos. "Iba a buscar trabajo y me ponían mil pegas. Casi te decían: *mejor no vengas*". Gracias al Acceder consiguió un empleo en Empresas Cánovas, que le ofreció un trabajo de ocho horas para mantener la comunidad del Edificio Europa. El problema vino cuando la comunidad vecinal se enteró de su condición de gitano. Pese a los intentos y buenas intenciones de Empresas Cánovas, su contrato pasó a ser de media jornada. ≡

"Sé que he roto un molde"

Antonio Salazar, gitano y estudiante de tercero de Derecho, relata su experiencia para EL PERIÓDICO ≡ Orgulloso de su raza, con sólo 22 años ha logrado traspasar barreras

TESTIMONIO

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ
CÁCERES

"Nunca he entrado en un sitio pensando que soy gitano, payo, alemán o húngaro. Soy Antonio Salazar, simplemente, y con eso siempre me han abierto todas las puertas". Habla sin prejuicios ni barreras y con tan envidiable libertad que querer cortarles las alas sería como intentar aquietar a una lagartija. En la sala donde tiene lugar esta entrevista le acompañan responsables de los programas gitanos que se desarrollan en Cáceres, que escuchan boquiabiertos sus palabras. La naturalidad es el mejor arma de este joven de 22 años, estudiante de tercero de Derecho, que mira a los ojos cuando habla y al que cuando era pequeño llamaban *Doctor Salazar* por su afición a los libros.

"Soy gitano, nací en una casa gitana, me siento gitano y vivo en una comunidad gitana". Antonio vio la luz en el hospital de Badajoz, pero siempre ha vivido en Guadiana del Caudillo, un pueblo situado a 7 kilómetros de Montijo. Sus padres, como el 90% de la etnia gitana, se dedican a la venta ambulante. Criado en el seno de una familia de seis hermanos, el chaval ya apuntaba maneras desde pequeño. "Siempre he tenido interés por los libros y en mi casa todos fuimos a la escuela. Creo que en los pueblos es más fácil que en las grandes ciudades. Quieras o no el colegio está cerca y el gitano de pueblo tiene actitudes diferentes".

Antonio ha sido elegido por el programa Acceder y el Ayuntamiento de Cáceres para in-



▶▶ Un ejemplo ▶ Antonio Salazar Vargas, en los jardines del Instituto de Asuntos Sociales.

▶ LA INFANCIA

"De pequeño me decían Doctor Salazar porque me gustaban los libros"

▶ LA FORMACIÓN

"Hay que concienciar de que estudiar es algo muy importante y muy bonito"

temperar frenar el absentismo escolar entre los gitanos cacereños. Su experiencia pretende servir de ejemplo. "Para mí ir al colegio no era algo extraordinario, era como ver los dibujos, entraba dentro de la rutina diaria".

Pero su apuesta más arriesgada llegó cuando le planteó a sus

padres que quería ir al instituto. A diario tomaba un autobús que le llevaba a Montijo. Y si grande fue este salto, más aún lo fue cuando decidió hacer la selectividad y venirse a estudiar a Cáceres. "Fue un paso decisivo. Mi madre, sobre todo, tuvo que hacer un esfuerzo mental muy grande y eso lo valoro. Estoy a 100 kilómetros de ellos y eso es muy fuerte para la comunidad gitana que me rodea".

La llegada a Cáceres

Recuerda el día que comentó a los suyos que se marchaba a vivir a un piso de estudiantes en la avenida de Portugal. "¿Y cómo haces, y cómo comes, y cómo vives?, me preguntaban, como si

fuera una odisea. Ahora ya lo ven con más naturalidad".

Y añade: "Soy consciente de la responsabilidad que tengo, sobre todo cuando se acerca un anciano, al que se le debe un respeto, y me pone como ejemplo ante sus nietos. Sé que he roto un molde".

Está convencido de que muchos como él también lo pueden lograr. "Hay que concienciar de que estudiar es algo muy importante y muy bonito". Y aunque nunca se ha sentido marginado, confiesa que estudia Derecho "para evitar las injusticias, para evitar -insiste- que te discriminen por pertenecer a una raza, a una etnia o por tener un determinado color de piel". ≡